

EL ENCOLADO DEL PARQUET MOSAICO

El parquet mosaico es el suelo de madera, constituido por tablillas adosadas, pero no unidas entre sí, que se fija a la solera mediante colas.

En su fijación intervienen tres factores:

- La constitución de la solera.
- La presentación del parquet.
- La técnica de colocación.

1. LA SOLERA

1.1. Solera tradicional

La solera debe estar hecha normalmente con mortero dosificado con 350 Kg. de cemento por cada metro cúbico de arena. La relación agua-cemento debe ser aproximadamente igual a 0,5 para obtener la consistencia de una tierra húmeda. El mortero se extiende con una regla y no se alisa con plancha sino con llana. Se obtiene así una superficie plana, ligeramente rugosa.

Sobre este tipo de solera se utiliza para el encolado del parquet cola vinílica de fraguado

lento, que permite una adhesión satisfactoria, al difundirse la cola a la vez en la madera y en el mortero.

1.2. Solera alisada

Las soleras que no pueden ser rigurosamente planas, se llaman de acabado helicoidal, de acuerdo con su aspecto después de repasadas. Precisan una rectificación, lo que suele hacerse rellenando la superficie con una mezcla de acetato de polivinilo y de cemento, depositada hasta formar una capa de 2 mm. de grosor. Esta técnica no es recomendable, ya que la presencia de polivinilo hace a esta capa poco absorbente. La adhesión de la cola sobre ella es mediocre y los riesgos de despegado del parquet ante variaciones fuertes de humedad son altos.

Si se tiene que hacer un encolado sobre una solera de este tipo, hay que utilizar una cola vinílica de fraguado rápido (unos 15 minutos), la única que evita una hinchazón demasiado fuerte

en el parquet durante el encolado.

La mejor técnica para aplanar la solera consiste en aplicar con brocha una capa base compuesta por

- 1/4 de emulsión de acetato de polivinilo.
- 3/4 de agua.

A continuación se construye una solera tradicional sobre ella, de 4 mm. de grosor, que se pega correctamente sobre la capa anterior debido a la presencia del acetato de polivinilo. Para el encolado posterior se puede emplear, como se dijo en 1.1, una cola lenta.

1.3. Solera alisada con plancha

Al alisar con plancha, se provoca una subida de lechada de cemento, que da lugar a una vejadura. Aunque el alisado con plancha es más rápido que con llana, esta técnica debe evitarse. Sin embargo, si es preciso hacer un encolado sobre una so-

lera de este tipo, debe utilizarse cola de fraguado rápido.

1.4. Solera pulverulenta

Con este tipo de solera es necesario emplear una cola de fraguado lento, extendida en capa gruesa, a base de 1 kilo por metro cuadrado. La cola penetra en la solera y la refuerza mecánicamente. Para la aplicación de la cola se utiliza una rasqueta dentada para mantener la dosificación de cola.

1.5. Alisado de las soleras

Para la reparación de soleras se distinguen tres tipos de productos:

- de alisado,
- de reparación,
- de alisado y reparación.

Los productos de alisado, aplicados en capas de un milímetro de grosor, permiten solamente mejorar el estado de la superficie. Los productos de reparación dan capas más gruesas, de 5 milímetros a más de un centímetro. Sirven para atenuar los baches que presenta el soporte a veces. En general se aplican sólo localmente.

Los productos de alisado y reparación permiten conseguir una superficie aceptablemente plana. Se extienden por toda la cara del soporte, formando una capa desde unos milímetros hasta más de un centímetro según se precise. Estos productos deben emplearse de acuerdo con las instrucciones del fabricante y cuando éste los recomiende para parquet mosaico.

1.6. Humedad de las soleras de cemento

Se acepta que una solera de cemento de 20 milímetros de grosor está seca a las cuatro semanas en verano y a las cinco o seis semanas en invierno. Esto necesita, sin embargo, ser comprobado, empleando un método empírico, pero eficaz. Se pone una alfombra de goma sobre la parte de la solera aparentemente más húmeda, es decir, la más gris, a lo largo de un muro donde el secado es más lento. A las 24 horas se levanta. Si la solera está bien seca, no debe haber rastro de humedad sobre la cara de la alfombra que estuvo en contacto con ella. Es posible también comprobar la humedad de los locales colocando una tabla de madera blanda en ellos y midiendo su humedad después de una semana.

1.7. Soleras especiales

Todo lo anterior se refiere a soleras fabricadas con aglomerantes hidráulicos. Algunas se hacen con asfalto. Esta técnica es muy interesante, si está bien realizada, cuando se teme que haya humedades en el suelo, por ejemplo en plantas bajas o en sótanos.

En este tipo de solera, el encolado depende de la forma en que se recubre de arena el asfalto. La arena proyectada sobre asfalto demasiado caliente tiende a penetrar en él y produce una adhesión insuficiente de la cola. Es preciso que la arena sobresalga. Se puede emplear una cola vinílica de fraguado rápido, o una resina sintética disuelta en alcohol.

2. EL PARQUET MOSAICO

2.1. Presentación del parquet

El parquet mosaico se suele presentar en forma de daderos preencolados a un papel kraft por su cara. Para permitir que se conozca la calidad de la madera se presenta también con las tablillas adheridas a una malla, llamada termoplástica, en lugar de papel. Algunos fabricantes, para facilitar la colocación, ponen un papel kraft perforado por la contracara, evitando de esta manera la necesidad de eliminar el papel o la malla después de la colocación. En este caso, hay que emplear papel perforado poroso, que permita a la cola vinílica llegar hasta la madera o al menos reforzar mecánicamente al papel.

Hay también parquets mosaico preencolados con malla en contracara.

2.2. Parquet mosaico sobre soporte de corcho

Para mejorar el aislamiento sónico se colocan a veces entre el parquet y la solera hojas o láminas de corcho. Para ello se pueden poner en obra hojas grandes, de 1 m. \times 0,50 m., o encolar en fábrica sobre la contracara del parquet o bien tacos de corcho, o bien una subcapa de corcho de 2 a 3 mm. de grosor, o bien hojas ranuradas.

El encolado del corcho es tanto más fácil cuanto menor es su grosor y mayor su porosidad.

2.3. Encolado del corcho en contracara del parquet

Para el encolado en fábrica, se forman grandes pilas de parquet

con la subcapa de corcho, para que el fraguado resulte económico. Para reducir al mínimo las migraciones de cola que pegarían los paneles entre sí, se deben emplear dosificaciones bajas de cola, del orden de 120 g./m². Es preciso advertir que, en consecuencia, la calidad del encolado es más baja, que con los gramajes utilizado en obra, de 500 a 600 g./m².

2.4. Encolado de láminas de corcho, en obra

Las láminas de corcho se colocan de manera que sus juntas formen 45° con la dirección predominante en las juntas del parquet, para que no coincidan.

No se comienza la colocación junto a las paredes, sino de manera que se vayan colocando láminas enteras de 1 m. × 0,50 m. Los bordes de la habitación se completan mediante recortes.

El corte de las láminas se realiza con cuchillo ancho y muy afilado y regla. Las juntas entre las láminas deben tener una anchura de 3 a 4 mm. Esta reco-

mendación es importante, ya que los colocadores suelen tender a empujar unas láminas contra las contiguas, que se deslizan fácilmente sobre la solera untada de cola. Hay que dejar también 5 mm. libres a lo largo de las paredes. La cola se extiende con una espátula dentada, según recomiendan los fabricantes.

Antes de poner la subcapa sobre la cola, es indispensable mojar la cara superior de las láminas (50 gramos de agua por m²) con brocha, esponja o rodillo. Esta humidificación debe hacerse justamente en el momento del encolado.

Las láminas de corcho, después de colocarlas, se golpean con la palma de la mano para echar el aire y adherirlas bien a la solera, en toda su superficie.

Después el paso del colocador sobre las láminas, mientras pone el parquet, facilitará la adhesión. Sin embargo, deberá tener cuidado de no hacerlas deslizar, de manera que siempre queden algunos mm. de separación entre ellas. Si algunas láminas no se adhieren perfectamente habrá que darles cortes en diagonal por toda su superficie para romper su resistencia mecánica. Si se levanta sólo una esquina, se darán los cortes nada más que en ella.

El consumo de cola para adherir el parquet sobre la capa de corcho es el mismo que si se pega directamente sobre el hormigón.

Las láminas de corcho están secas y ha comenzado el fraguado de la cola que las adhiere, al cabo de 2 a 5 días, según la humedad atmosférica, la temperatura y la ventilación del local.

Ello se comprueba golpeando ligeramente su superficie.

Si hay lugares mal encolados, es forzoso despegar por ellos y preparar de nuevo la superficie para poner una lámina nueva.

Cuando las láminas de corcho están secas, se encola el parquet mosaico encima, del mismo modo que se hace sobre el hormigón.

3. COLOCACION DEL PARQUET MOSAICO

Para realizar un trabajo cuidadoso, se trazan los ejes de la habitación a cordel, dado que las paredes son pocas veces paralelas. Se empieza por el centro de la habitación, de forma que las juntas de los paneles sean paralelas a dichos ejes. Si se pone parquet con papel, se debe mojar éste al sacarlo de las cajas en que viene embalado el parquet. Después se pliegan en dos los paneles, papel contra papel, para que éste se hinche ligeramente. De ese modo la colocación será más segura.

Tanto el papel como la malla se dejan adheridos al parquet durante las obras para protegerlo de pintura y golpes.

La temperatura mínima de encolado es 10° C. En circunstancias excepcionales puede ser forzoso trabajar a 6 ó 7° C, pero nunca se debe encolar por debajo de esta temperatura. Por ello en invierno conviene interrumpir el trabajo poco después del mediodía, para que la cola haya comenzado a fraguar antes del enfriamiento nocturno.

(Adaptado de «Les colles dans l'industrie du bois»). C. T. B.

Industrial de la Madera y Corcho:



trabaja para usted poniendo la investigación técnica al servicio de su industria